

Víctor Bulmer-Thomas, *Historia económica de América Latina desde la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998

Por Alfredo Guerra-Borges

Dice Eric Hobsbawn, con pesadumbre o perplejidad, yo no sé, que "la destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos característicos y extraños del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en que viven".¹ Sin detenerse en mayores consideraciones sobre este hecho desconcertante, que deja a las nuevas generaciones suspendidas en el espacio del presente, con desconocimiento de su base de lanzamiento y, por tanto, careciendo de un punto de orientación que les indique cómo evitar en el futuro fallas en el aterrizaje al término de su escurridiza experiencia, no parece difícil encontrar la explicación de lo anterior en la conspiración ideológica de la fugacidad que ha coronado al individuo como centro de la sociedad contemporánea. La historia sólo la hace la sociedad. El individuo es un átomo que, a semejanza de los materiales radioactivos, está pereciendo segundo a segundo, sin recomposición posible.

Por tan lamentable constatación es ahora más importante que en otros periodos la producción bibliográfica histórica, pues ahora está llamada a preparar el rescate de las nuevas generaciones de su estado de "generación espontánea". Empujados a luchar denodadamente por el éxito personal, como atletas o como gerentes, de otro modo importa menos, la historia se ve como tediosa nostalgia y no como escuela para aprender a vivir y gobernar. En el nuevo libro de Víctor Bulmer-Thomas ese aprendizaje es agradable, profundo y oportuno. El enfoque de la obra es multidisciplinario. El autor se ve a sí mismo como un "representante de la última generación a la que se alentó a trasponer esas barreras", las de la especialidad consumada, y apoyándose en esa rebeldía estructura su obra conforme a tres ejes temáticos: la diversa dotación de recursos ("la lotería de bienes", como la denomina) con que cada país latinoamericano estableció sus nexos con el resto del mundo; la mecánica del crecimiento guiado por las exportaciones y la política económica, para lo cual se basó en una extensa bibliografía sobre economía, historia, política, sociología, antropología y relaciones internacionales. Le

¹ Erick Hobsbawn, *Historia del siglo XX*, 3a reimpresión, Barcelona, Ed. Crítica, 1996.

favoreció además la condición de editor de la revista multidisciplinaria *Journal of Latin American Studies*, y la oportunidad que tuvo de trabajar con historiadores de la monumental *Cambridge History of Latin America*.

Los tres ejes articuladores de la obra nos parecen bien elegidos, además de tener el mérito adicional de darle a la obra un toque de actualidad, de presente que tiene una historia. No es un hecho desconocido, por ejemplo, que desde el siglo XVI son todos los países latinoamericanos exportadores especializados de bienes primarios, pero ahora que el gabinete del poder mundial (el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio y la OCDE²) ha elevado las exportaciones a la condición de requisito sin el cual no hay porvenir de crecimiento económico, es muy intensa la luz que arroja la obra de Bulmer-Thomas para que el lector aprenda a distinguir la verdad de la falacia y la política de la economía. La exportación por sí sola no hace milagros. El poder económico hecho gobierno es el que en última instancia cierra o abre la posibilidad de que el ingreso se distribuya y beneficie a la población o permanezca acumulado en pocas manos.

Como bien apunta Bulmer-Thomas,

la política económica incongruente, o aplicada de manera incongruente, ha causado considerable daño tanto al sector exportador como al no exportador. La política económica congruente, basada en un consenso general y apoyada por la estabilidad política, en cambio, ha creado un medio apropiado para transferir los aumentos de la productividad del sector exportador a la economía no exportadora. *A medida que las economías latinoamericanas van ganando en complejidad, el medio político-económico se ha ido volviendo más importante, hasta el punto que en algunas repúblicas es hoy el determinante principal del éxito o del fracaso.*³ (Las cursivas son nuestras)

La obra que comentamos abre un mirador de dos siglos para apreciar el paisaje económico y económico-político de América Latina hasta casi el final de la década pasada. Queda allí claramente deslindado el pasado del presente para entrar de lleno, en los últimos tres capítulos (si se exceptúa el de Conclusiones) al conocimiento de la historia más reciente, de los años cuarenta para el fin de siglo, que viene a ser en cierta manera el presente del pasado, pues mientras otros países "de la periferia" han tenido un desempeño exitoso, invalidando la condición periférica como argumento que justifica el atraso, América Latina ingresa al tercer milenio reconfirmando en forma inapelable que en ella "la economía y la política se han asociado de tal manera que las sociedades latinoamericanas de nuestros días se han configurado mediante una modernización parcial de lo arcaico,

² Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

³ V. Bulmer-Thomas, obra que se comenta, pp. 29-30.

apoyándose en sistemas políticos que conservan muchos rasgos del estilo de gobernar pretérito".⁴

Después de dos capítulos, el I y el II, que sirven al lector de introducción al examen de la historia económica de América Latina desde la Independencia –en el primero con un panorama general del desarrollo económico y en el segundo con una presentación de la lucha por la identidad nacional desde aquel acontecimiento–, los capítulos III, IV y V se consagran con mucha escrupulosidad al examen del periodo comprendido entre 1850 y 1914, aproximadamente. Sorprende la semejanza con las actuales obsesiones económicas, saber que hace un siglo y medio “la política económica se preocupaba ante todo de las necesidades del sector exportador (...) se decía que un buen desempeño de las exportaciones era la clave del éxito (...) no se analizaba demasiado como transformaría el desarrollo del sector exportador al resto de la economía...”⁵ El balance de lo conseguido en el periodo, conceptuado como la edad de oro del desarrollo guiado por las exportaciones, “dejó mucho qué desear”,⁶ pues apenas tres países (Argentina, Chile y Cuba) de un total de 19, calificaron como exitosos. De ahí la importancia del análisis que en el capítulo III se hace de la relación del sector exportador con la economía mundial (el lado de la demanda a las economías latinoamericanas); seguido, en el capítulo IV, del análisis por el lado de la oferta (del mercado laboral, la tierra, el capital, la inversión extranjera y la política económica); y el examen, en el capítulo V, de la economía no exportadora.

Se pasa enseguida a los trascendentales acontecimientos que precedieron, a modo de transición de una época a otra, la historia económica relativamente más reciente y, por ende, la que el lector puede sentir como más cercana a sus intereses e inquietudes actuales. Este periodo puente se estudia en el capítulo VI, “La primera guerra mundial y sus consecuencias”; en el VII, “Política, desempeño y cambio estructural en los treinta”, y en el VIII, “La guerra (la segunda mundial) y el nuevo orden económico internacional.” Para terminar, en los capítulos IX al XI, con el examen “Del desarrollo hacia adentro del periodo de posguerra”, las “Nuevas estrategias comerciales y el crecimiento basado en la deuda” y, finalmente, “La deuda, el ajuste y la recuperación” en los últimos años.

Por último, es muy conveniente señalar en este punto la importancia de la lectura del capítulo XII, Conclusiones, que presenta un cuadro muy bien logrado de la obra en su conjunto, el mural de dos siglos sumamente aleccionadores para todo aquel que mantenga viva la esperanza de poder participar en una América Latina que remonte por fin el vuelo del subdesarrollo y llegue a contar algún día con gobiernos que hagan honor al poder que se pone en sus manos.

⁴ Alfredo Guerra-Borges. *Integración de América Latina y el Caribe*, primera reimpresión, México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1997, p. 36.

⁵ V. Bulmer-Thomas, *op. cit.*, p. 67.

⁶ *Ibid.*, p. 87.